

NOTICIA HISTÓRICA

92
SALV.

DE LA

FAMILIA SALVADOR

DE

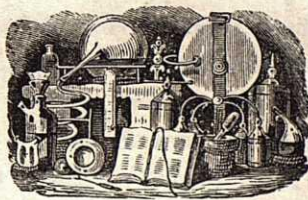
BARCELONA,

POR

Don Pedro Andrés Pouret.

—•••—
NUEVA EDICION CORREGIDA Y ADICIONADA.
—•••—

M. C.



BARCELONA.

Imprenta de ANTONIO BERDEGUER,
calle de Lladó, número 6.

—
1844.

R^o 11.55h

NOTICIA HISTORICA

FAMILIA SALTANADOR

DESCRIPCION

Don Pedro Salgado y Salgado

ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA SALTANADOR



DESCRIPCION

ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA SALTANADOR

ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA SALTANADOR

ADVERTENCIA.

Cerca de cincuenta años hace que un botánico francés emigrado, que pagó la hospitalidad española estudiando muchas plantas de la Península é interesándose en las glorias de sus compatriotas adoptivos, examinó el herbario de los Salvadores. Agradecido el Abate Pourret á D. Jaime Salvador y Salvador por la acogida que le habia merecido, poniendo á su disposicion las colecciones de sus antepasados, publicó la NOTICIA HISTÓRICA de esta familia, que ahora sale nuevamente á luz. Si el interés que ofrece se limitára á ser meramente personal, lisongeando el amor propio de los herederos de los antiguos Salvadores, cierto que no seria de pública importancia la reimpresion de este opúsculo; pero otro interés mayor y mas general mueve á ello, y es el de recordar á algunos y el de hacer saber á muchos que en los siglos XVII y XVIII habia en España quienes cultivaban con grande fruto las ciencias naturales hasta el punto, de grangearse celebridad europea. La historia particular de los sábios está mas ó menos ligada con la historia general de las ciencias, y por esto no serán calificados de minuciosos los pormenores en que el Abate Pourret ha entrado respecto á los Drs. D. Juan Salvador y Bosca, D. Jaime Salvador y Pedrol, D. Juan Salvador y Riera y D. José Salvador y Riera, que son los cuatro que desde el principio del siglo XVII hasta el año 61 del XVIII han florecido gozando fama científica. La historia española de las ciencias naturales, y en particular la de la Botánica, tiene que fundarse en trabajos parciales análogos y ojalá supiésemos de muchos otros sábios españoles tanto como el Abate Pourret de los Salvadores hizo saber!

Son tales razones y el deseo de satisfacer la curiosidad de los que visitan el antiguo Museo de la familia, los móviles que han inducido á hacer esta segunda edicion de la NOTICIA HISTÓRICA. Se han hecho algunas variaciones y hasta supresiones, aunque no de lo sustancial, contándose entre ellas la del prólogo por haberse considerado poco interesante y por creerse que podria ser sustituido por esta advertencia preliminar.

Los retratos y facsimiles de los fundadores y continuadores del Museo Salvador adornados con la planta que Linneo denominó SALVADORA PERSICA en obsequio de D. Jaime Salvador, llamado el Fénix español por Tournefort, serán mirados como una adición importante por todos los amantes de las ciencias naturales y de las glorias de su país.

REVISTA

El presente número de esta revista, que se publica en forma de folio, contiene los trabajos de los señores D. Juan Salazar y D. Juan Salazar y Hiers, que se refieren a la historia de la familia de los señores de Salazar, publicada en el año de 1840. Este trabajo es de gran importancia para la historia de esta familia, que ahora solo se conocía por algunos datos que se hallan en el archivo de la casa de Salazar. El autor de este trabajo es el Sr. D. Juan Salazar y Hiers, que es el nieto de D. Juan Salazar y Hiers, y de D. Juan Salazar y Hiers, que es el nieto de D. Juan Salazar y Hiers. Este trabajo es de gran importancia para la historia de esta familia, que ahora solo se conocía por algunos datos que se hallan en el archivo de la casa de Salazar. El autor de este trabajo es el Sr. D. Juan Salazar y Hiers, que es el nieto de D. Juan Salazar y Hiers, y de D. Juan Salazar y Hiers, que es el nieto de D. Juan Salazar y Hiers.



NOTICIA HISTÓRICA

DE LA

FAMILIA SALVADOR.



EL doctor D. Juan Salvador y Bosca, primero de los de este apellido que obtuvo nombradía científica, nació el año 1598 en Caella situada en la costa á siete leguas de Barcelona, de una distinguida familia descendiente de D. Martin de Salvador, uno de los doce pobladores de Soria; y establecida desde el siglo XIII en Cataluña.

En 1616 vino D. Juan Salvador á Barcelona á casa de su hermano el doctor D. Joaquin Salvador (1) para estudiar la Farmacia, dedicándose á conocer las plantas con el mayor afan, siendo tal su inclinacion á la Botánica y á las peregrinaciones que á principios de 1622 dió vuelta á toda España sin dejar de visitar las ciudades principales del interior. Volvió á Barcelona en 1623 y despues de haber dirigido tres años la botica de D. Gabriel Benito Pedrol célebre y rico boticario de dicha Ciudad, se casó con la hija única de este: y desde entonces la antigua botica de Pedrol perdió su primitivo nombre, tomando el de Salvador que ha mantenido sin interrupcion hasta el dia. D. Juan Salvador, tuvo de D.^a Victoria Pedrol cinco hijas consecutivas y al cabo de siete años un varon á quien dió el nombre de Jaime.

Á pesar de las contínuas ocupaciones de su profesion jamás dejó el estudio de las plantas, que le proporcionó hacerse conocer de muchos sábios estrangeros con quienes tuvo estrecha correspondencia especialmente con el Padre Barrelier autor de una excelente obra en que se hallan descritas y dibujadas muchas plantas españolas.

(1) Fué discípulo del doctor Micó de Vich, célebre entre los botánicos de su tiempo (1560) á quien debemos la primera noticia de muchas plantas raras de Monserrate y del reino de Valencia, que comunicó á Dalechamp.

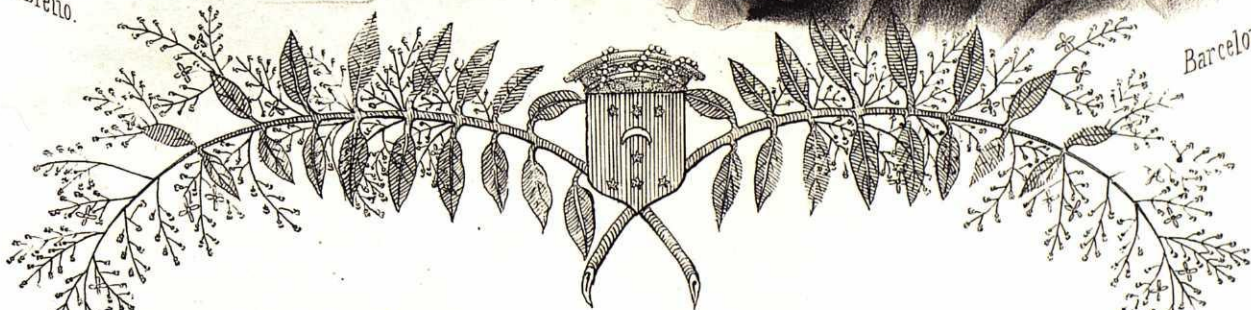
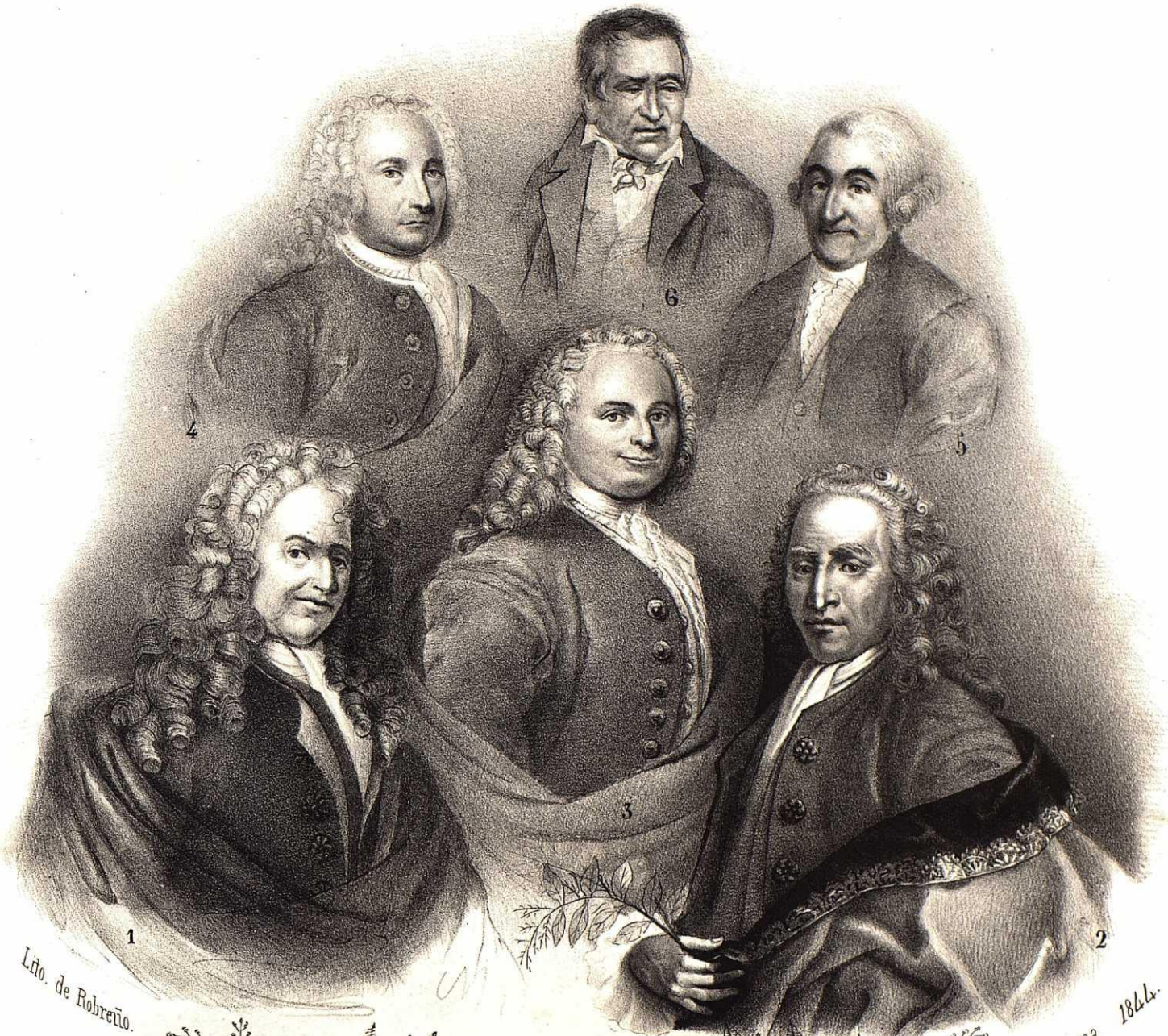
D. Jaime Salvador y Pedrol, el *Salvador* por escelencia, y á quien Tournefort llamó despues el *Fénix* de su pais, nació en Barcelona el 20 de julio de 1649. Viendo su padre D. Juan el precoz y singular talento que D. Jaime mostraba, le procuró la mejor educacion y escelentes maestros, que muy luego quedaron asombrados de la rapidéz de sus progresos. Su inclinacion decidida por la Química é Historia Natural y particularmente por la Botánica, no le permitia limitarse á los áridos estudios de la escuela; y así se veia que mientras continuaba con fruto sus cursos de Filosofía y Matemáticas se recreaba en la contemplacion de la naturaleza, cuyos arcanos procuraba penetrar con el auxilio de los buenos libros griegos y hebreos que le eran familiares. Entre todas las ciencias naturales la Química y la Botánica, bases fundamentales de la Farmacia, fueron el objeto favorito de sus tareas científicas, y observando su Padre con la mayor satisfaccion que la Providencia destinaba aquel jóven á dar honor á su profesion, fomentaba la inclinacion de su hijo asociándole á su botica y laboratorio y permitiéndole que de cuando en cuando fuese á herborizar.

Á la edad de veinte años se examinó y recibió de Boticario del Colegio de Barcelona, y cuando conocia casi todas las plantas de su pais resolvió su Padre enviarle á Francia paraque allí se perfeccionase en las ciencias á que se habia dedicado sin otro auxilio que él de sus libros y luces. Dió principio á sus viajes deteniéndose algun tiempo en Mompeller en donde trabó estrecha amistad con M.M. Chycoineau, Magnol y Nissolle á quienes debió muy pronto mayor estimacion que la de simple discípulo. Desde allí pasó á Marsella y luego á Tolosa, dándose á conocer en todas estas partes por la variedad y profundidad de sus conocimientos.

Así se estendia su reputacion entre las celebridades de su tiempo, de modo que la primera vez que Tournefort, á la sazón estudiante de medicina en Mompeller, vino á herborizar en Cataluña, trajo varias cartas de recomendacion de aquellos sábios para D. Jaime Salvador quien le sirvió de mucho para trabajar con fruto: bien que en cambio Tournefort, que aunque jóven manifestaba ya lo que habia de ser algun dia, no contribuyó poco á dar nuevo impulso al celo del naturalista catalan; resultando de esta conformidad de gustos y de inclinaciones una amistad tan estrecha, y tan constante que jamás sufrió la menor alteracion.

Como D. Juan Salvador estaba al frente de la casa, podia su hijo D. Jaime viajar con toda libertad, y aumentar el Gabinete de Historia Natural, que empezó á formar y el Herbario ya crecido que poseian. Con sus vastos conocimientos y su desvelo continuo lograba aumentar en donde quiera le hallase el número de prosélitos, con cuyo auxilio, y con los viajes que frecuentemente hacia á varios puntos de Cataluña, como Monserrate, Monseny, Pirineos etc., llegó á convertir su Gabinete en un depósito de todas las riquezas naturales del Principado, y de muchas exóticas que adquiria en cambio de las indígenas.

Cuando Tournefort antes de ir á París salió de Mompeller en 1681 con ánimo de recorrer los Pirineos, la parte de Cataluña que aun no conocia y el reino de Valencia, tuvo la mayor satisfaccion en volver á abrazar á su amigo, que le esperaba para hospedarle en su casa, como lo hizo apesar de la afliccion en que se hallaba con motivo de haberle faltado su digno padre D. Juan, que habia muerto poco antes de edad de 83 años en el mes de abril de 1681. Tournefort se detuvo bastante tiempo en casa de su amigo, para reconocer por menor el Gabinete y Herbario, para apreciar mas y



1: *Juan Salvador* 1598 - 1681.

4: *Dr. Joseph Salvador* 1690 - 1771.

2: *J. Jayme Salvador* 1629 - 1740.

5: *Jayme Salvador* 1740 - 1805.

3: *Juan Salvador* 1683 - 1726.

6: *Joaquin Salvador* 1766 -

Fundadores y continuadores del Museo Salvador.

mas la variedad de los profundos conocimientos de su sábio coléga , que solo tenia á la sazón 32 años , y para complacerse viendo la distincion con que le miraban sus paisanos , prueba evidente de la superioridad de sus talentos.

No dejó D. Jaime Salvador sin recompensa el aprecio que de él hacia su amigo , pues apesar de las ocupaciones anejas á su profesion le acompañó tambien en el segundo viaje de Cataluña , y en el del reino de Valencia , volviendo juntos á su casa de Barcelona , en donde acabaron de resolver las dudas que tenian acerca de algunas plantas. Desde aquel tiempo no se volvieron á ver ; pero su correspondencia fué muy frecuente , y muy útil á sus respectivos Herbarios y Gabinetes.

D. Jaime Salvador en el año de 1682 contrajo matrimonio con D.^a Eulalia Riera y Martí , hija del magnífico Gabriel Riera y Martí ciudadano honrado de Barcelona ; de cuyo matrimonio tuvo una hija y seis varones de los que vivieron cinco que logró ver honoríficamente colocados en el estado eclesiástico , en la Farmacia y en el foro.

El primogénito de D. Jaime Salvador fué D. Juan Salvador y Riera que nació en primero de diciembre de 1683. Este es de quien hace D. José Quer un elogio pomposo ; pero aunque no ha exagerado cosa alguna en esta parte , los hechos en que se funda son tan equivocados que me he propuesto aclararlos en honor de la memoria de D. Juan Salvador y de su padre porque á este deben los Salvadores la fama que tienen en España. Es esto además necesario porque aun en su misma patria se equivoca el padre con el hijo , y por lo mismo aunque ignoro de donde tomó sus noticias D. José Quer , creo importante correjirle en este punto.

En la página 245 del primer tomo de la Flora Española , traduciendo el elogio sucinto , pero sublime , que hace Tournefort , en su *Isagoge* , de D. Jaime Salvador , á quien llama *Gentis suæ Phœnix* , dice así : « Entre los Españoles el esclarecido Fenix de la España el doctor D. Jaime Salvador , noble ciudadano , y patricio de Barcelona en el Principado de Cataluña , no menos su hijo el doctor D. Juan Salvador , el cual despues de haber visitado las universidades de Mompeller , y París , y otras de Europa , mereció del Rey Cristianísimo el título de explorador y compañero de Tournefort en la exploracion de España y Portugal , y aun en la de Levante , á la que los negocios de su casa no le dieron lugar , lo que sintió mucho el dicho Tournefort por la falta de tan amable y docta compañía. » Es de advertir que no fué Juan , y si Jaime su padre , quien herborizó con Tournefort en Cataluña , y reino de Valencia ; y que Juan no habia nacido aun , como se ha dicho , cuando Tournefort vino hácia esta parte de España ; y solo tenia cinco años de edad , la última vez que aquel célebre botánico volvió en 1688 á visitar la parte , que aun no conocia de este Reino , pasando despues á recorrer el de Portugal ; y así la primera vez que Tournefort y D. Juan Salvador se conocieron , fué en París en 1705 ; esto es , tres años despues de haber vuelto el primero de su viaje á Levante. Manifestaré mas abajo el origen de la equivocacion del señor Quer , contentándome con decir por ahora , que no tiene disculpa lo que dice en la página 127 , de su tomo II , abusando de la autoridad del mismo Tournefort , para dar mas peso á su asercion (1).

(1) Traslado las mismas palabras de D. José Quer. « SALVADOR (DOCTOR DON JUAN) hijo de don Jaime Salvador , á quien apellida Tournefort FENIX DE ESPAÑA : enviado por su padre á Mompeller para que estudiase la Botánica con el célebre Pedro Magnol profesor Real de aque-

D. Jaime Salvador y Pedrol cuidó de la educacion de sus hijos con el mismo desvelo con que sus padres habian dirigido la suya; pero sea por un efecto de la inclinacion particular, que tienen los padres á los primogénitos en un pais en que tanto les favorece la legislacion, ó ya porque el niño Juan Salvador prometiese mas esperanzas que los otros hermanos; lo cierto es, que su educacion fué obra mas de su padre, que de los maestros. Apenas concluyó sus primeros estudios y el curso de Filosofía, se graduó de maestro en artes en la universidad de Barcelona, en el año de 1700. Desde esta época se dedicó enteramente al estudio de la Farmacia y de la Historia Natural, cuyo gusto habia mamado con la leche al lado de su padre, é hizo con este varios viajes y herborizaciones por toda la Cataluña y Pirineos, á fin de distraerse de las continuas ocupaciones de su laboratorio.

La rapidéz de los progresos del hijo, llenó de tanta complacencia el alma de su padre, que á pesar de la ternura con que le miraba, escitó sus descos de proporcionarle, separándole de su lado, los medios de adquirir nuevos conocimientos, y de perfeccionar los que tenia, y que debian mirarse como efecto natural de su inclinacion á las ciencias, que llegaba á ser su pasion dominante. Este fué el motivo de enviarle á estudiar la Química, la Botánica y la Anatomía á Mompeller, en donde se grangeó luego la amistad de los amigos de su padre, y en menos tiempo que cualquiera otro, ausiliado de la reputacion de aquel, adquirió entre los estudiantes y profesores un crédito poco comun. Tambien cogió todas las plantas de la Flora de Mompeller, ayudado de los condiscípulos que se le agregaban, y á quienes correspondia franqueándoles al regreso la entrada en el Jardin Real con el favor del catedrático Mr. Magnol, quien hacia tanto aprecio del jóven Salvador, que le llamaba *su niño mimado*.

Con estos variados ausilios formó un Herbario casi completo del Jardin y de la Flora de Mompeller, que sirvió para aumentar considerablemente el de Barcelona, que D. Jaime Salvador y Pedrol enriquecia cada dia con la ayuda de sus correspondientes, que eran muy numerosos en todas las partes de Europa.

Se puede casi decir con toda seguridad, que el célebre Jardin Botánico que D. Jaime Salvador y Pedrol formó en su casa de campo de san Juan D'Espí, era sino el primero, el mas rico que hasta entonces se habia conocido en España. Reunió y cultivó en él muchas plantas indígenas y exóticas, tanto de las útiles á la Medicina y á la Agricultura como de las que ofrecian un interés meramente botánico. Este Jardin llegó despues á ser mucho mas curioso, con el cuidado que tuvo D. Juan Salvador de enriquecerle con cuantas preciosidades y rarezas pudo encontrar en varios jardines de Europa que visitó. Así hubo tiempo en que se hablaba de él como de una maravilla, aun entre los Floristas (1).

lla Universidad, fué llamado por Tournefort á París, y despues, como testifica él mismo, le acompañó con sincera amistad en sus viajes por toda España y Portugal, con su industria y observaciones enriqueció el Jardin botánico: cortando la cruel Parca los hilos de la vida de este sublime ingenio en años tiernos, privó á nuestra España y á la Botánica de un esclarecido alumno, y á él mismo de la fortuna que le preparaba Luis XIV destinándole para su Real Academia.»

(1) Yo tuve el gusto de verle por la primera vez en 1783, y quedé sorprendido de la cantidad de plantas y árboles estrangeros que aun subsistian. Pero, por desgracia, los frios del invierno de 1783 á 84 helaron la mayor parte, y hoy (1796) solo se conserva con cuidado lo que perdonaron los hielos.

Ví entonces á algunos individuos del *Molle á Falso pimiento* (*Shinus Molle. L.*) gruesos co-

Mientras que D. Juan Salvador continuaba sus estudios en Mompeller, aprovechó la temporada de vacaciones de la Universidad, para hacer un viaje por toda la Provenza, y lo hizo ayudado por Mr. Garidel, y Mr. de Feuques, con tanto fruto, que su padre encantado de las noticias que le daban de su hijo, y de las pruebas nada equívocas que recibía de su celo por el aumento del Gabinete y Herbario, resolvió enviarle á París al lado de Mr. de Tournefort su digno amigo, á quien en lugar de su retrato quiso dirigir, en la persona de su querido hijo, su viva imágen, y la copia mas fiel de su caracter y sentimientos.

Tournefort deseoso de pagar al hijo lo mucho que debía á la amistad de su padre, no permitió que viviese en otra parte que en su casa, y en los cuatro ó cinco meses, que nuestro jóven naturalista pasó al lado de aquel corifeo de los botánicos en el año de 1705, este le franqueó todos sus tesoros, le fortaleció con sus ideas y le colmó de beneficios.

Entre la multitud de plantas, que D. Juan Salvador pudo recoger auxiliado por Tournefort, ya del Jardin del Rey, ya de los vários Herbarios de París, merece la principal atencion la coleccion casi entera que Tournefort le dió de las plantas del viaje de Levante: coleccion tanto mas preciosa, cuanto no se encuentra, segun creo, sino en París y en Barcelona; á saber, en los herbarios de Tournefort, Vaillant y Jussieu, y en fin en el célebre Museo de Salvador.

Mientras que estuvo en París D. Juan Salvador conoció á muchos académicos, con quienes se mantuvo despues en continua comunicacion de observaciones y de plantas, entre otros con Mr. Antonio de Jussieu, Mr. Vaillant, Mr. Danti d'Isnard etc. Al paso que iba reconociendo los diversos Gabinetes de París, su gusto iba en aumento, y se inclinó tambien al ramo de las antigüedades. Su padre, que no le escaseaba ninguno de cuantos medios podian proporcionarle nuevos conocimientos, resolvió que viajase por Italia, patria de las bellas artes. Con esta idea, sin dejarle llegar á Barcelona, le escribió que esperase en Mompeller, adonde le envió sus instrucciones. No fué escaso el fruto de este viaje, que hizo desde marzo de 1705 á julio de 1706; porque además del nombre que supo adquirirse en Roma, y demás ciudades de Italia por donde viajó, volvió á Barcelona con un itinerario de su viaje, lleno de sus observaciones, y con muchos cajones de plantas, minerales, mármoles, petrificaciones, pinturas, medallas, lámparas sepulcrales etc., y sobre todo con la amistad de Marsigli, Triumfeti, Langi etc., la que conservó hasta su muerte, y que contribuyó á enriquecer el Museo de Barcelona.

Mientras que D. Juan Salvador viajaba lejos de su padre, crecia la reputacion de este en toda Europa. El Príncipe de la Católica le escribía frecuentemente sobre asuntos de Botánica; el célebre Juan Ray, á quien habia conocido en Barcelona,

mo Robles; el Aguacate (*Laurus Persea*. L.) que daba sus frutos; una especie de *Chirimoya* que por sus hojas parecia ser la *Annona reticulata* de Linneo; la *Guayacana* ó sea *Diospyros Lotus*, aunque no convenga del todo con la descripcion de Linneo; várias especies de *Mimosa*. L. (*Acacia*) entre las cuales el *Aromo* (*Acacia Farnesiana*) el *Yulibrisin* etc.; algunas *Casias*, entre otras la *tomentosa* de la que llevé semillas para el Real Jardin de París, en donde no era todavía conocida; en fin una serie muy crecida de *Geranium*, *Cactus*, *Aloe*, *Crassula*, *Mesembriantemum*, *Cotyledon*, *Sedum*, *Sempervivum*, etc. etc.: sin contar una infinidad de plantas Liliaceas y otras, sean leñosas, sean herbáceas, cuyo catálogo seria muy numeroso. P....

En el dia (1844) aun existen algunos vivos indicios que recuerdan la existencia del antiguo jardin de Salvador: entre ellos un *Chamaerops humilis* ó sea *Palmito*, notable por su altura.

tomaba sus consejos desde Inglaterra, y Pablo Boccone le regalaba sus obras acompañadas de las plantas de Sicilia.

El regreso de D. Juan Salvador fué notado por un conjunto de circunstancias, que dieron motivo á manifestar sus conocimientos. Se hallaba á la sazón en Barcelona la córte del Archiduque Carlos, que luego fué Emperador de Alemania, y con este motivo habia en el Puerto las escuadras de Inglaterra, Holanda y Portugal. El jóven viajero quedó sorprendido, cuando al llegar encontró que el Museo de su padre se habia convertido en un Liceo, en donde concurrían por la tarde los médicos, cirujanos y otros facultativos del Archiduque y de las Potencias aliadas, (1) entre quienes se trataban vários puntos de Medicina, Cirugía, Farmacia, Botánica, Matemáticas y Literatura, produciéndose cada cual en su idioma; porque el estudio de las lenguas habia también entrado en el plan de educacion de los dos Salvadores. Estos trabaron despues, y conservaron su correspondencia literaria con los facultativos de Felipe V, y merecieron ser consultados en cierto caso crítico de la salud de S. M.

En 1711 pasó D. Juan Salvador á las islas Baleares, de donde trajo una considerable coleccion de plantas muy preciosas. Boerhaave, íntimo amigo de su padre, á quien las comunicó, publicó algunas de ellas.

En el año de 1715 la Academia de Ciencias de París le envió á solicitud de Mr. Antonio de Jussieu título de académico corresponsal, y el año siguiente aquel célebre botánico encargado de pasar á España y á Portugal, á observar las plantas raras ó incógnitas de ambos Reinos, de que se tenia grande noticia, (gracias al celo infatigable de Tournefort) hecho cargo de cuan útil le seria asociarse algunos que le ayudasen, propuso llevar dos de sus discípulos; porque entonces los corresponsales se conocían allí todavía con este nombre. Uno de estos dos fué nuestro D. Juan, quien con este motivo mereció que se le nombrase para viajar en su propio país á espensas del Gobierno francés; distincion sin duda muy honorífica en tal circunstancia para un extranjero.

En 1716 Mr. de Jussieu vino con los de su comitiva á encontrarle en Barcelona, desde donde principiaron á hacer sus herborizaciones, llevando casi siempre por guia el importante itinerario manuscrito de Tournefort; cuyo itinerario junto con el de Mr. de Jussieu, que tampoco se ha publicado hasta ahora, es acreedor á darse á luz á espensas del Gobierno de España, para utilidad de su Flora y de los botánicos españoles. (2)

No es extraño que D. Juan Salvador se abstuviese por respeto á Jussieu de publicar las observaciones que pudo hacer; porque siendo aquel botánico el gefe de la expedicion, á él era á quien tocaba el arreglo y recopilacion de las de todos. Por esta razon se contentó nuestro Salvador con adoptar la nomenclatura de Mr. de Jus-

(1) Entre ellos señalaremos á los doctores Nicolas Pio Garelli, Felix Gabriel Longobardo, doctor Juli de Orocco, Antonio Poda, Mr. Lakaen, Mr. Freind, Mr. Misteré con quienes tuvieron el uno y otro estrecha amistad.

(2) Yo franquearia en este caso una copia de ellos, en que he arreglado á la nomenclatura moderna todas las plantas que contienen, y que he aumentado con varias observaciones, ó descripciones, sobre las especies desconocidas, ó equivocadas entre los botánicos modernos, y son estas mas de 600.

No ha visto la luz pública este trabajo de Pourret y seria de desear que se averiguase adonde para, porque aun hoy ofrecería no poco interés.

P....

C....

sién, la que puso en su herbario sin otra adición, que la habitacion de cada planta; bien que para su uso privado formó un itinerario catalan, en que sin omitir ningún lugar de su ruta, escribió todas las particularidades de su viaje, que no pertenecian á la Botánica. (1)

Este viaje fué sin duda el que dió motivo á la equivocacion de que he hablado antes, y con que el señor Quer confunde los tiempos y personas.

No contribuyó poco este viaje á aumentar le reputacion de D. Juan Salvador y Riera entre sus corresponsales y los de su padre, que tambien fueron los suyos. En cambio de las plantas de España y Portugal recibió no pocas dádivas, que aumentaron su Herbario, Gabinete y Biblioteca. Hermann Boerhaave, Hans Sloane y Petiver fueron quienes se distinguieron mas por su generosidad, y la Academia de París le envió para el Moneterio una coleccion completa de medallas, en que se representan todos los hechos memorables del reinado de Luis XIV, con el libro que para esplicarlos publicó la Academia de Inscripciones y de Bellas Letras: expresion á la verdad lisongera é inestimable, principalmente cuando la hace una sociedad de sábios, de la que no puede sospecharse una generosidad indiscreta.

D. Juan Salvador y Riera, que hasta ahora solo habia tenido lugar de recoger, procuró desde luego poner en orden sus colecciones. Para esto refundió el antiguo Herbario de su padre, dispuesto con arreglo al Pinax de Gaspar Bauhin, en el suyo; y siguió escrupulosamente las instituciones de Tournefort, sin olvidar todos los sinónimos que trae este autor, y añadió á cada planta la esplicacion del lugar de su nacimiento, ó de la persona que se la habia comunicado, y algunas veces el tiempo en que florecia; cuyo trabajo material no pudo dejar de ser largo y penoso; pues todo lo escribió de propio puño. (2)

Pero es muy extraño, que no se halle en todo el Herbario observacion ninguna acerca de las plantas raras que contiene: lo que da lugar á creer que tendria un registro separado, que por desgracia no se ha podido hallar, por mas que á solicitud mia se han hecho las mas vivas diligencias, y que solo han producido el hallazgo de algunos catálogos, y entre ellos un papel suelto con el título de una obra que debió componer. (3)

(1) Este manuscrito se guarda en su Biblioteca, y tiene este título. «*Viatge de Espanya y Portugal fet per ordre de S. M. Christianissima Lluís XV. y de Monsenyor lo Duc de Orleans Regent de França desde lo mes de Octubre de 1716, fins lo mes de Maig de 1717, inclusive; essent per companys M. Antoine de Jussieu Doctor en Medicina de la Facultad de Paris, Demonstrador de Plantas en lo Jardí Real de París, de la Academia de Ciencias de París etc.; Mr. Philippe Simoneau Gravador de la Academia; D. Juan Salvador Apothecari de Barcelona; y Bernard de Jussieu, germá de Mr. lo Doctor, estudiant de Medicina. Havent fet diferents observacions botánicas, métricas y altres per la Historia natural ab algunas de Geometria.*»

(2) A fin que este Herbario muy precioso, del cual me he valido mucho en mis trabajos sobre las plantas nuevas de España, sea de una utilidad mas general, he añadido á su nomenclatura, los nombres genéricos y específicos de Linneo correspondientes á sus plantas, ó los míos propios, cuando este autor no ha hablado de ellas.

(3) Paso á copiar este título escrito de su propio puño, sintiendo con sus compatriotas que solo quedase en proyecto, ó que si llegó el caso de componer esta obra, tambien tengamos la desgracia de haberla perdido.

«*BOTANOMASTICON CATALONICUM, sive catalogus Plantarum, quæ in Cataloniæ Montibus, Sylvis, Pratis, Campis et Maritimis sponte nascuntur; tum illarum quæ aliquâ culturâ indigent.... Cum denominatione locorum, ubi proveniunt ac mensium quibus vigent et florent... Nec non virtutes juxta neotericorum principia á Celeberrimis Auctoribus desumptæ, complurimæque proprio experimento confirmatæ breviter exponuntur.... Variis iconibus descriptionibusque illustratur.... Auctore....*»

El estudio es un preservativo de las pasiones durante la juventud pero no puede acallar enteramente los sentimientos de la naturaleza, así que D. Juan Salvador y Riera en medio de su quietud y con la expectativa de una fortuna brillante se vió dominado por el justo deseo de que su nombre fuese heredado. El padre lo deseaba también; y enlazó á su hijo á la edad de 35 años con D.^a Maria de Benages y Andreu hija de D. Francisco de Benages caballero de Gerona de la que solo tuvo hijas y un hijo que murió siendo niño; pero solo vivió en este estado siete años por haberle arrebatado la muerte con mucho sentimiento de cuantos le conocian, en el dia 21 de febrero de 1726 á la edad de 42 años.

Ya se deja ver sin decirlo, cual seria la afliccion de D. Jaime Salvador y Pedrol con la pérdida de un hijo, á quien amaba con la mayor ternura; pero por fortuna le quedaban otros que podian consolarle en su vejez, entre ellos el doctor D. José que habia seguido á su lado la misma carrera.

El doctor D. José Salvador habia recibido la misma educacion que su hermano D. Juan, porque despues de haberse graduado de maestro en Artes, su padre le habia instruido en su profesion, le habia hecho recibir de maestro Boticario en 1718, y le habia enviado á estudiar á Mompeller la Química, la Anatomía y la Botánica. El gusto por esta última ciencia, que parecia hereditario en la casa de Salvador, le escitó á ir en 1725 á herborizar á la isla de Menorca, de donde trajo muchas plantas, que su hermano no habia hallado en otra estacion (Julio 1711,) y que se colocó en el depósito comun.

En el año 1737 la Academia Real Médica Matritense en junta de primero de enero, dió el título de académicos á D. Jaime Salvador y Pedrol, y á su hijo D. José Salvador, quien tenia en su profesion un concepto, que por todos respectos merecia. El aviso que con aquel motivo les pasó el secretario de la Academia D. José de Ortega, muestra el aprecio que se hacia de ellos en Madrid. (1)

La misma Academia nombró el año siguiente á D. Jaime Salvador, su director de Farmacia, cuyo empleo honorífico se confirió en 1739 á D. José su hijo, que acababa de llegar de Italia, en cuyo viaje habia tenido la mejor acogida entre las muchas personas de distincion que eran amigos de su padre y hermano, y de quienes recibió no pocos donativos para el Museo.

Pero cuando creia colmar de gozo á su padre con su llegada, tuvo el sentimiento de hallarle casi ciego, y sin poder leer ni escribir, por cuya razon tuvo este venerable anciano que contentarse con la descripcion de los nuevos objetos que traia su hijo. La falta de vista y los muchos años no impedian, que D. Jaime Salvador se ocupase en el cuidado de su Botica, que dirigia su hijo, y en las cosas de su casa, ayudándole no poco para el desempeño la feliz memoria de que estaba dotado, y de la que se hallarán muy pocos ejemplares; pues cuando en el discurso de la conversacion, le ocurría á alguno el dudar de algun dicho suyo, se hacia traer los libros

(1) El público leerá con gusto lo que decia al Padre, en su carta de aviso: « La Academia se ha dado mil enhorabuenas de tener por individuo á un español que despues de haber ilustrado gloriosamente su patria, rompió con su fama la aspereza de los Pirineos y logró la honra de que le conociesen y admirasen los eruditos estrangeros. Á la verdad un héroe tan venerable, tan juicioso y tan peritísimo en la Botánica, Historia Natural y Bellas Letras, era preciso también que ilustrase la nueva Academia Matritense, para que inflamados todos los académicos procuraren arribar al logro del merecimiento con que V. está gloriosamente condecorado. »

que necesitaba, citando frecuentemente hasta la página en que se hallaba la razon de sus opiniones, las cuales merecian por su ecsactitud el nombre de sentencias.

Pero en este tiempo apesar de la amenidad de su caracter, se le veia á ratos pensativo y muy triste, ocupado en la suerte que cabria á D. José, que habia sido el compañero de sus ultimos trabajos y estudios; causándole el mayor dolor la consideracion, de que su Botica, Museo y patrimonio pasasen á un extraño; pues que por muerte de su primogénito, debia heredar la hija de éste, nieta suya. Á fin de remediar esto, acordó casar á su hijo con su sobrina D.^a Maria Eulalia Salvador y de Benages, hija de D. Juan Salvador y Riera: cuyo matrimonio tuvo efecto, con suma satisfaccion de los parientes y amigos, y mucho gusto de los contrayentes, que respetaban como oráculos las intenciones de aquel venerable Patriarca.

El cielo que bendijo esta union, no se hizo sordo á los deseos de nuestro Jaime; pues en menos de un año, tuvo el gusto de verse reproducir en un biznieto á quien sacó de pila, y que se bautizó con el nombre de Jaime Salvador y Salvador. El buen viejo sintió un placer incomparable al pensar, que el recién nacido vincularia su profesion en la familia; y puede decirse con razon, que preveia que habia de ser padre de una numerosa descendencia, lo que en efecto se ha verificado, pues de un solo matrimonio tuvo 32 hijos.

Una grande alegria suele no pocas veces preceder á un sentimiento; así sucedió á nuestro nonagenario Naturalista, á quien un accidente de paralisis impidió el uso de todos los miembros, á escepcion de la cabeza; pues conservó hasta espirar la mayor claridad de potencias, declarando los que le asistieron en los últimos instantes, que era un portento ver á aquel venerable sabio, disputar con los médicos sobre el estado de su enfermedad, y sobre los remedios que le parecian mas oportunos para ella, y mas acomodados á su edad. Siempre tenia á la mano autoridades, que citaba con exactitud, y así sucedia mas de una vez, que los facultativos cedian á sus razones, y confesaban, que aquel hombre era un prodigio: de modo, que las personas mas caracterizadas de la ciudad, que en aquellos momentos dolorosos, ya por curiosidad, ya por otro motivo mas noble iban á visitarle, volvian asombrados de lo que habian visto y oido.

La franqueza de su caracter y su viveza, daban á sus conversaciones cierto realce, que se hubiera admirado aun en un jóven. Siempre le ocurría que decir á los que le visitaban ó le servian, á cuyos principios y caracter, procuraba nivelar los suyos. Con los de su profesion discurria sobre materias análogas á ella; con los caballeros sobre la historia de las guerras pasadas; y sobre las ocurrencias particulares de la ciudad con los vecinos del estado llano. Estos le fiaban no pocas veces sus intereses y lo acreditaba el haber sido nombrado en 1697 Conseller de la Ciudad; distincion á la verdad muy honorífica, y con cuya representacion habia mediado varias veces entre sus conciudadanos, y los Capitanes Generales de los ejércitos, principalmente en la época del famoso sitio de Barcelona y sucesiva ocupacion de la plaza por los dos ejércitos beligerantes. Entretenia aun hasta á los mismos niños con los cuentos y sucesos de su niñez; porque tenia una memoria tan particular, que se acordaba todavía de la horrible epidemia, que asoló la ciudad de Barcelona, desde 1651 hasta 1653.

En fin, llegó la hora en que D. Jaime Salvador y Pedrol conoció, que se

acercaba el fin de su vida. Entonces pidió todos los Sacramentos de la Iglesia, que recibió con la mayor edificacion de los asistentes, y dando la bendicion á su numerosa familia, que rodeaba su lecho, espiró en el dia 22 de junio de 1740, á la edad de 91 años menos 28 dias.

Su hijo D. José, que habia heredado los bienes, mediante el matrimonio de que he hablado antes, jamás se apartó de las intenciones de su padre, y apesar de sus muchas ocupaciones domésticas, no distrajo su atencion principal de su profesion. Ayudado de los medios con que se hallaba, edificó en la casa un salon, que adornó y pintó á propósito para colocar en él el Museo, que hasta entonces lo habia estado en un lugar reducido y poco acomodado. Tampoco omitió medio alguno para educar competemente á su hijo único, y especialmente para inspirarle el gusto por la Historia Natural, á fin de que le pudiese transmitir á sus hijos.

Despues de su muerte, que acaeció en 1761, el Rey en atencion al distinguido mérito y servicios de esta familia, y especialmente á la importancia del Museo, alhaja muy preciosa de que resulta gran utilidad al público, y mucho lustre á la ciudad de Barcelona, y cuya conservacion parecia dependiente de la botica, por decreto de once de Julio de 1761, se dignó conceder Real licencia, y facultad á la viuda y heredera usufructuaria D.^a Maria Eulalia Salvador, para que pudiese durante su vida (por no ser su hijo facultativo) mantener la referida Botica, y tenerla abierta, nombrando ella misma para su cuidado, y régimen un sugeto examinado, y aprobado por el Protomedicato de Barcelona, sin necesidad de que fuese Boticario de su Colegio.

El mismo privilegio fué concedido en el mes de abril de 1767 á D. Jaime Salvador y Salvador su hijo único, bajo las mismas condiciones y por los mismos motivos que le tuvo su madre D.^a Maria Eulalia, y posteriormente á D. Joaquin Salvador y Burgés, hijo y heredero de D. Jaime y actual poseedor (1844) de la Biblioteca, Herbario y Museo de Historia natural, antigüedades y objetos curiosos.

La familia Salvador siempre ha tenido la mayor complacencia en manifestar á los inteligentes y aficionados las ricas colecciones heredadas de sus mayores, y que ha aumentado en lo posible (1) procurando sobre todo la conservacion de este monumento histórico de las ciencias naturales en España, que demuestra haber sido cultivadas entre nosotros mas antes de lo que generalmente se cree. Esto dá grande importancia al Museo Salvador, y suple la que pudiera faltarle por no contener la abundancia de los objetos que los progresos de las ciencias ecsigen se hallen en los Museos modernos y que á un particular ya no es dable reunir. No obstante es aun examinado con mucho interés el Museo Salvador y apenas podrá contarse notabilidad científica alguna que habiendo estado en Barcelona, se haya ido sin visitarlo.

(1) Entre los objetos recientemente adquiridos se cuentan: una coleccion de cerca de mil plantas pirenaicas, y otra de productos volcánicos regalados por el doctor Bolós de Olot; una coleccion de insectos formada por el catedrático Graells; vários minerales y fosiles debidos á la generosidad de los catedráticos Yañez, Balbey, Camps, Llobet y Roure; bastantes conchas y minerales que recogió el señor Naudó en su viaje con mister Webb por la costa de España, el Norte de África y Canarias; una coleccion de maderas brasileñas obtenidas del P. Giralt; otra de minerales de cobre de Villaclara y Santiago de Cuba regalada por D. Juan Collaso, muchas medallas debidas al doctor Ripoll Canónigo de Vich, no menos que al citado doctor Bolós; algunas curiosidades de América que trajo el general Álvarez etc. etc.

HERBARIO-SALVADOR.

Entre las variadas colecciones, tanto científicas como históricas y curiosas, formadas por los antiguos Salvadores y conservadas en su Museo, una merece muy particular atención, y precisamente aquella que menos suele llamar la de las personas que por lo comun le visitan: es el *Herbario*. Formado este principalmente por D. Jaime y D. Juan Salvador contemporáneos, amigos y correspondientes de Tournefort y de Antonio y Bernardo de Jussieu, contiene un gran número de ejemplares auténticos cogidos en compañía de estos célebres botánicos, ó comunicados por ellos, contándose no pocos de las plantas que Tournefort examinó en Levante. Muchos contiene tambien que los Salvadores debieron á sus relaciones, con Boerhaave, Sloane, Ray, Petiver, Vaillant, Nissolle, Danti d'Isnard etc. etc., y bastantes adquiridos en los jardines de Mompeller, París, Pisa, Roma etc.; pero el botánico español que se halle poseido del deseo de conocer la *Flora patria*, siempre dará una importancia superior á las plantas cogidas por los Salvadores mismos en la Península, y á las que recibieron de Tournefort y de Jussieu, como fruto de sus herborizaciones en ella.

Como quiera, bajo dos aspectos ofrece al botánico sumo interés el *Herbario-Salvador*: 1.º Presentándole ocasion de conocer y verificar la sinonimia botánica ante-Linneana familiar á los Salvadores, pudiéndose principalmente tomar por seguros los sinónimos de Tournefort y de Jussieu, y quizá tanto como si ellos mismos los hubiesen escrito, no siendo necesario por consiguiente ir á examinar los herbarios de estos autores, conservados en París, para salir de ciertas dudas: 2.º Suministrando una porcion de noticias acerca de las localidades y épocas de florecencia de muchas plantas españolas, que se hallan espresadas con una escrupulosidad poco comun en aquellos tiempos, y que podrá aprovechar quien emprenda la formacion de la *Flora española*.

Las papeletas que acompañan á las plantas son bien auténticas, como autógrafas de D. Juan Salvador quien, refundiendo en el suyo propio el antiguo herbario de su padre D. Jaime arreglado al Pinax de Bauhin, adoptó la clasificacion de Tournefort,

que era entonces la mejor, y la que como tal dominaba. Así se conserva en el día el *Herbario comun de los Salvadores* y generalmente en muy buen estado, apesar de contar mas de cien años de existencia.

Á últimos del siglo pasado fué examinado el *Herbario-Salvador* por Pourret, quien con buen deseo sin duda, pero acaso no con bastante prudencia, invadió el sagrado de las papeletas de los autores del *Herbario*, corrigiendo los antiguos sinónimos algunas veces, y añadiendo casi siempre el Linneano correspondiente, ó una propia denominacion cuando la planta le parecia nueva. Esta invasion, ya condenada por el célebre La-Gasca, hubiera dejado de serla y ofrecido mas ventaja, si Pourret se hubiera tomado el trabajo de agregar nuevas papeletas independientes con las correcciones, adiciones y observaciones que juzgase oportunas. Así lo hizo La-Gasca respecto á las Umbelaceas que tan particularmente habia estudiado, encargando «á los poseedores de este inestimable tesoro no permitan que otro alguno repita la indiscrecion que cometió Pourret.»

Aprovechóse el mismo Pourret del *Herbario-Salvador* para la formacion de un *Compendio de la Flora española, ó Chloris hispánica* que pensaba «dar á luz algun dia, si el Gobierno tuviese á bien permitirselo y auxiliarle,» y en la que «ademas de 2000 plantas españolas olvidadas por Quer, daria á conocer mas de 1000 olvidadas, ó equivocadas por Palau.» No llegó el caso, de que esto se verificase, y sensible es ciertamente que sea ignorado el paradero de semejante trabajo, que no solo ilustraria el conocimiento de la vegetacion española, sino que prolongaria la existencia de las noticias que sobre ella contiene el *Herbario-Salvador*, y que de este habia estraido Pourret. Quizá la última parte sea subsanada algun dia, y con tanta mayor razon, cuanto que se harian conocer de este modo varios datos sobre la vegetacion de algunas provincias de España poco estudiadas aun en el día, tales como Estremadura y Galicia. Tambien así se veria que los Salvadores estudiaron las plantas de las Islas Baleares, depositando muchas en su *Herbario*, antes que el jardinero Richard hubiese hecho la coleccion que envió á Linneo y que Cambessedes cita como primera.

Se vé, pues, que el *Herbario-Salvador* reúne circunstancias que le hacen precioso á los ojos de los botánicos. No es ciertamente el número la que mas sobresale, pues no pasarán de 5000 las especies de que se compone; pero no obstante es número muy considerable para un tiempo en que las obras descriptivas no contenian muchas mas; pudiendo por lo mismo tenerse por uno de los herbarios, que debieron haber figurado en Europa. En el día es un pequeño herbario, pero no tanto, si se recuerda que estamos en España, en donde hay pocos que sean mayores, siendo de advertir que la mitad poco mas ó menos de las plantas son españolas. *Cataluña no conoce aun bastante*, segun dejó consignado el insigne La-Gasca en el Album del Museo, *el verdadero valor del Herbario de los Salvadores y ojalá aprenda á apreciarlo!*

C....